

ALMA ACONSEJA A SUS HIJOS

Capítulo 30



Alma se sentía triste al ver cuán inicuos se habían vuelto los nefitas. Enseñó a cada uno de sus hijos en cuanto a vivir con rectitud. *Alma 35:15–16.*



Alma le dijo a Helamán, su hijo mayor, que confiara en Dios; le habló acerca del ángel que Dios había mandado para decirle a Alma que dejara de destruir la iglesia.

Alma 36:3, 6.



Alma había sufrido durante tres días por su sentimiento de culpa; luego recordó las enseñanzas de su padre acerca de Jesús, y supo que sus pecados podrían ser perdonados. *Alma 36:16–17.*



Alma suplicó el perdón, y el gozo reemplazó el dolor que sentía en su alma. Fue perdonado a causa de su fe en Jesucristo y porque se había arrepentido. *Alma 36:18–20.*



Desde entonces, Alma había enseñado el Evangelio a los demás a fin de que pudieran sentir el mismo gozo que él había sentido. Dios había bendecido a Alma a causa de la confianza que tenía en Dios. *Alma 36:24, 27.*



Alma le dio a Helamán los registros sagrados y le dijo que continuara escribiendo la historia de su pueblo.

Alma 37:1–2.



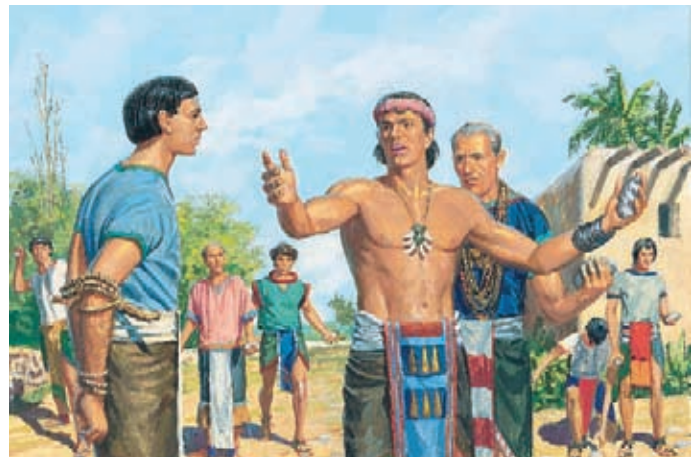
Alma le dijo que si guardaba los mandamientos, Dios lo bendeciría y le ayudaría a proteger los registros.

Alma 37:13, 16.



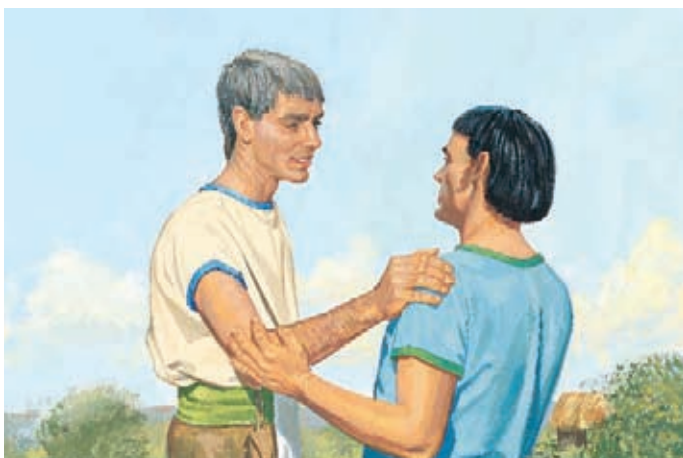
Alma también le dijo a Helamán que orara cada mañana y cada noche, y que hablara con Dios acerca de todo lo que hiciera a fin de que Dios pudiera guiarlo.

Alma 37:36–37.



Alma estaba complacido con su hijo Shiblón, quien había sido un valiente misionero entre los zoramitas. Shiblón había permanecido fiel aun cuando lo habían apedreado.

Alma 38:3–4.



Alma le recordó a Shiblón que la única manera de ser salvo es por medio de Jesucristo; entonces alentó a su hijo a continuar enseñando el Evangelio. *Alma 38:9–10.*



Coriantón, hijo de Alma, no había guardado los mandamientos; no había sido un misionero fiel mientras predicaba entre los zoramitas. *Alma 39:2–3.*



Los zoramitas no creyeron las enseñanzas de Alma a causa de lo que Coriantón había hecho. *Alma 39:11.*



Alma le dijo a Coriantón que las personas no pueden ocultar sus pecados de Dios y que tenía que arrepentirse. *Alma 39:8-9.*



Alma le enseñó a su hijo que todos resucitarán, pero que sólo los justos vivirán con Dios. *Alma 40:9-10, 25-26.*



Alma dijo que esta vida es el tiempo para que las personas se arrepientan y sirvan a Dios. *Alma 42:4.*



Al recordarle a Coriantón que él había sido llamado para ser misionero, Alma le dijo que volviera a los zoramitas y les predicara el arrepentimiento. *Alma 42:31.*



Alma y sus hijos continuaron predicando el Evangelio; predicaron mediante el poder del sacerdocio. *Alma 43:1-2.*